

Citar: Apellidos, N. (2016) "Título", en: Santos González, D. y Giménez Rodríguez, S. (coords.) (2016). *Integraciones y Desintegraciones sociales*. Toledo: ACMS, pp.

NOMBRANDO EL TERRORISMO EN FEMENINO: MUJERES Y YIHADISMO

Irene González Rodríguez

1 INTRODUCCIÓN

Actualmente asistimos al crecimiento de nuevos movimientos dentro del terrorismo yihadista que surgen en regiones de Oriente Medio, el Magreb o el Sahel, y con ellos, reaparecen también viejos protagonistas que han copado la crónica roja de nuestra historia más reciente. A pesar de su creciente amenaza y expansión por toda la comunidad global, es en el seno de estos entornos donde contemplamos que el despliegue de fuerzas, la brutalidad de los actos y el dominio de los territorios es mayor. La peculiaridad que presentan los primeros no sólo es su extrema violencia, sino que, además, se aprovechan de las herramientas tecnológicas como medio para darse a conocer a la población mundial. Fruto de ese despliegue, están logrando captar la atención e interés de parte de la ciudadanía residente en Occidente que viaja a las regiones, principalmente de Oriente Medio, para enrolarse en estos grupos. Desde los países occidentales se están dando casos de mujeres que, atraídas por estas organizaciones, abandonan sus hogares y familias para incorporarse a la vida en el Califato y desempeñar funciones que, hasta ahora, están más ligadas a los papeles tradicionales domésticos y de cuidado. Pero existen antecedentes en el pasado que demuestran que las mujeres han participado de manera más activa en los grupos terroristas, sea en operaciones de inteligencia o directamente haciendo uso de la violencia, como es el caso de las mujeres suicidas.

2 LAS MUJERES EN EL NUEVO PANORAMA DEL TERRORISMO YIHADISTA

Debido a que las nuevas formaciones tienen una trayectoria bastante reciente, se desconocen a ciencia cierta las circunstancias y/o motivaciones que acercan a las mujeres a estos movimientos, aunque existen Informes como el del Institute for Strategic Dialogue de Londres: *'Till Martyrdom Do Us Part'. Gender and the ISIS Phenomenon* que, según la base de datos recogida por esta institución y el Center for the Study of Radicalisation (ICSR), apunta a una serie de indicadores que definen como "Push and Pull Factors", que describirían las razones por las cuáles las mujeres se radicalizan y se integran en grupos como ISIS y que, en líneas generales, comparten con los hombres (Saltman y Smith, 2015: 7-9). Estos factores son parte fundamental del entramado propagandístico de la organización y se contemplan también en estudios posteriores, como los llevados a cabo por investigadoras de la Fundación Quilliam. En este caso, las autoras describen todo ese

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

mecanismo ideológico como “promesas” de “emancipación, liberación, participación y devoción”. Todas ellas necesarias, aunque no suficientes para explicar por qué las mujeres se embarcan en esa huida hacia los territorios ocupados por el Daesh (Rafik y Malik, 2015: 13-14). No obstante, el hecho de reconocer, tal y como concluye el primer Informe citado (Saltman y Smith, 2015), que no se puede establecer un patrón único de mujer que se radicaliza o huye a los territorios en conflicto para formar parte de estas organizaciones, mantiene abierta la puerta a seguir profundizando e investigando sobre estas cuestiones.

Se ignora si dentro de las estrategias tácticas que barajan estos grupos estará el empleo habitual de mujeres para ataques terroristas. Sin embargo, es posible encontrar actos recientes o incursiones de mujeres con objetivos terroristas en territorio occidental. Entre algunos ejemplos están el caso de la mujer de origen paquistaní, Tashfeen Malik, quien acompañaba a su esposo, Syed Rizwan Farook, cuando cometieron el ataque al Inland Regional Center, un centro regional para personas con discapacidad, sito en San Bernardino (California), en diciembre de 2015, y en donde murieron 14 personas y alrededor de una veintena resultaron heridas, o la joven conversa de Montpellier, que junto a su pareja, fue detenida por la policía francesa en el mes de diciembre del año pasado, tras una operación en la que se localizó en su hogar un falso vientre recubierto de aluminio y que podría haber sido utilizado para cometer algún acto terrorista; de otro lado, están las detenciones de dos mujeres, posibles sospechosas de contribuir en planes terroristas en el parque de atracciones Disneyland París y en la ciudad de Berlín, respectivamente. Más inmediato se encuentra otro incidente acaecido en Francia, en el que tres mujeres de un comando femenino fueron interceptadas por la policía cuando planeaban cometer acciones inmediatas en suelo galo. Al parecer, estarían instruidas desde Siria por la organización ISIS, tal y como apuntan los medios de comunicación.

A pesar de contar con estas experiencias, la participación o los intentos de las mujeres por ejecutar actos violentos vinculados a grupos terroristas en suelo occidental no dejan de ser, por el momento, casos aislados y puntuales, y prácticamente en su totalidad, frustrados por la eficacia de las fuerzas de seguridad. Por esta razón, cuando no se culminan las acciones terroristas, y entre las personas detenidas hay mujeres, pueden surgir dudas en torno hasta qué punto ellas están involucradas y cuál es su grado de colaboración en esos fallidos o hipotéticos objetivos. Sin embargo, el reciente evento sucedido en Francia podría encender las alarmas ante un inminente cambio de paradigma, dando lugar a que, con mayor frecuencia, sea posible ver y destapar casos de mujeres encabezando operaciones terroristas en territorio occidental. Tal y como señaló la investigadora Elizabeth Pearson

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

(2015), en el periódico británico *The Telegraph* en febrero del año pasado, existen mujeres que han reconocido su deseo de querer entrar en primera línea de combate. Para Katherine Brown (2014), catedrática en el Departamento de Estudios de Defensa del King's College de Londres, existe una doble condición femenina de "violencia y domesticidad". Según recoge en un artículo presentado en *BBC Mundo*, en el "nuevo estado" las mujeres desempeñan distintas actividades: a la vez que ejercen un papel tradicional, hay quienes se postulan por el combate, y subraya el caso de aquellas que se incorporan a la policía religiosa/moral del EI en Raqqa (Siria), conocida comúnmente como la brigada Al-Khansaa, u otras que, en sintonía con Pearson, declaran su firme disposición a llevar el yihad hasta sus últimas consecuencias. En la misma línea se expresan otras investigadoras del Institute for Strategic Dialogue en un segundo Informe titulado: *Becoming Mulam? Female Western Migrants to ISIS* (Hoyle et al., 2015: 28-32). Como indican estas expertas, algunas mujeres que han viajado a Siria muestran voluntad de participar en la lucha y, de manera explícita, lo difunden en sus cuentas personales o blogs; pero, por encima de todo, defienden su papel dentro del hogar. Aunque apoyan de forma sistemática el uso de la violencia, y así lo hacen saber a través de comentarios en sus perfiles que aplauden las decapitaciones a manos de miembros del ISIS o instigan a la matanza en Occidente.

Esta última cuestión es especialmente relevante, porque estarían animando a gente que no viaja a territorio ocupado por ISIS a poner en marcha acciones violentas en naciones occidentales (Hoyle et al., 2015: 34). Pero no sólo son las propias mujeres instaladas en El Califato las que promueven estas prácticas. A pesar de que el yihad para las mujeres no consiste en tomar partido en la lucha y, hasta el momento, no ha habido desde las más altas instancias de poder una declaración expresa por la que se conceda a las mujeres formar parte del combate, en el último número de la Revista propagandística de ISIS, *DABIQ*, se dedican las primeras páginas a los hechos acontecidos en San Bernardino. Se valora la entrega a la causa por el ataque logrado de la pareja de terroristas contra el infiel Occidente, pero, además, se alaba de forma particular la implicación de la mujer con las siguientes palabras: "and the brother's blessed wife accompanied him despite the fact that combat is not even obligatory upon her, but she did not want to lose the opportunity for shahādah at a time when many "men" of the Ummah have turned away from the obligation of jihād". Al final de la publicación, se alienta de alguna manera a seguir el ejemplo de Farook y Malik: "May Allah accept the sacrifices of our noble brother Syed Rizwan Farook and his blessed wife, accept them among the shuhadā', and use their deeds as a means to awaken more Muslims in America, Europe, and Australia" (ISIS, 2016: 3-4).

Hoyle et al. (2015: 35-37) advierten que las mujeres radicalizadas podrían suponer un peligro en un futuro si se reproduce la misma situación que aconteció con las mujeres chechenas, más conocidas como “viudas negras”. Al principio de la ocupación rusa en Chechenia, las mujeres permanecieron confinadas en sus casas, apartadas de la lucha, pero posteriormente pasaron a jugar un rol más activo ante la progresiva pérdida de combatientes masculinos. Los daños causados por las muertes de hijos, esposos u otros familiares, despertaron las ansias de venganza en estas mujeres. Y todo cabe pensar que si el conflicto actual no cesa, las mujeres del ISIS podrían seguir la misma trayectoria que las chechenas.

3 LAS MUJERES COMO PASADO, PRESENTE Y FUTURA AMENAZA

Resulta principalmente preocupante que las mujeres que no escapan a las regiones en guerra o las que sí lo hacen, pero pasado un tiempo consiguen regresar a sus países de origen, una vez instaladas en ese clima de violencia, puedan suponer una amenaza (Hoyle et al., 2015: 37). Como ya se sabe, la historia del terrorismo cuenta, además de las mujeres chechenas, con otros nombres de mujeres que, por diversas razones, se consagraron con el martirio. De los países ubicados en Oriente Medio y el Magreb, Palestina es la región que cuenta con varios casos paradigmáticos de mujeres kamikazes que formaron parte de los Movimientos de Liberación; acercándose, sobre todo, a las organizaciones de corte secular y de izquierdas, más que a los radicales islamistas (Hamás o la Jihad Islámica) (Cunningham, 2003: 184). Como muestran algunos estudios (Cunningham, 2003; Ness, 2005; Corcoran-Nantes, 2011; Raghavan y Balasubramaniyam, 2014), los grupos religiosos se negaron, en un primer momento, a disponer de mujeres como bombas humanas. A pesar de ello, acabaron aceptando la posibilidad. Valiéndose, según Cindy D. Ness (2005: 366-68), de “rhetorical strategies”, concretamente “. . .rhetorical turns (grounded in religious argumentation) used by Hamas and Islamic Jihad to justify females waging ‘jihad’. . .”. Como advierte esta autora, para eludir una confrontación con lo culturalmente establecido, en lo que a los roles de género se refiere, el papel de las mujeres en misiones suicidas se justifica, en primer lugar, como una solución extrema en tiempos críticos; en segundo lugar, apelando al pasado y a la figura de combatientes femeninas; y, por último, ensalzando las características físicas, morales y las destrezas de las mártires y sus actos como referentes cuya influencia precipite ulteriores episodios violentos, mientras que “any contingency associated with her being female was relegated to the background”.

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

Si bien, la condición de la mujer como suicida es bien distinta en otras realidades próximas de Oriente Medio, reconocidas por su absoluto conservadurismo, y donde operan organizaciones no seculares extremistas como Al-Qaeda o, en la actualidad, el autodeterminado Estado Islámico; existen evidencias (Cook, 2005; Von Knop, 2007; Davis, 2013; Raghavan y Balasubramanian, 2014) de que el rechazo a dar protagonismo a las mujeres en el combate ha cambiado en los últimos tiempos dentro del terrorismo yihadista. El punto de inflexión tiene lugar en Iraq en el año 2003, cuando se dieron a conocer casos de mujeres que llevaron a cabo misiones suicidas, aunque algunos de los sucesos fracasaron; para el año 2005 los atentados cometidos por mujeres fueron ya reivindicados por las fuerzas de Al-Qaeda en Iraq (Cunningham, 2007; Von Knop, 2007). Como indica Cindy D. Ness (2005: 361), se han suavizado los razonamientos amparados en la tradición y el Islam que impedían a las mujeres llevar a cabo el yihad como los hombres, de tal forma que las restricciones son menores. Es por eso que, la autora, en sus análisis no descarta que organizaciones como Al-Qaeda se aprovechen de la participación femenina para cometer ataques suicidas.

De forma similar se pronuncia Davis (2013: 279), al reconocer la cada vez mayor implicación de mujeres en atentados suicidas, aunque ella se refiere en términos de “global jihadist groups”; por tanto, con una mirada amplia que contempla el terrorismo suicida femenino como un fenómeno que puede lograr expandirse por diferentes zonas de conflicto donde estas estructuras pueden operar. Como sugiere la investigadora, los acontecimientos surgidos años antes en Iraq han podido repercutir de cara al aumento de representación femenina en el terrorismo, no sólo en organizaciones como Al-Qaeda, sino también en otras de vinculación yihadista. De hecho, el propio Daesh, en nombre de su Brigada femenina, Al-Khanssaa, elogia el papel que, tanto las mujeres chechenas como las iraquíes desempeñaron, y no descarta una supuesta participación de las mujeres en la lucha en momentos de urgente necesidad, siempre y cuando se haya declarado una fatwa que lo permita (Winter, 2015: 22). Si se tiene en cuenta que hasta ahora se han proclamado seis fatwas en torno a la posibilidad de las mujeres de participar en misiones suicidas, es posible que los nuevos grupos salafistas como ISIS puedan acogerse, en algún momento, a tales pronunciamientos para justificar el papel de las mujeres en operaciones suicidas y sigan la pauta de otros grupos afines como Al Qaeda.

En este sentido, la información aportada por el activista, Abu Mohamed (2015), en un artículo publicado en la página de la plataforma, Raqqa Is Being Slaughtered Silently, anunciaría ciertos cambios dentro de la organización ante las crecientes ofensivas a la

capital del Califato en Siria. Según comenta el representante de esta organización, la Brigada Al-Khanssaa habría tratado de convencer a mujeres de realizar actos de suicidio asegurándoles el paraíso y a cambio de remuneración económica. Sobre este hecho, se ha pronunciado también el experto Shaul Gabbay, director ejecutivo del Global Research Institute en Denver, según ha divulgado la periodista Hollie Mckay (2016) en el canal de noticias de internet de Fox News. El profesor sugiere que esta estrategia de ISIS resulta como consecuencia de una situación de apuro o de un reformismo mezquino en la organización por la que se autorizaría la inclusión de mujeres en esta clase de misiones, amparándose en la idea de que los objetivos del grupo traspasan cualquier condición social o de género. Así pues, todas las personas estarían llamadas a involucrarse en la causa, con lo que el temor del enemigo incrementaría por lo inesperado de las operaciones. Según el pensamiento de este analista: "ISIS will recruit from any social strata, and using female terrorists in general and suicide bombers in particular are only going to increase".

4 EL PESO DEL GÉNERO

En la actualidad, algunos grupos son aventajados a este respecto, y a diferencia de Daesh, se aprovechan de forma habitual de mujeres para cometer atentados kamikaces. El ejemplo más notable es el de Boko Haram, filial del autoproclamado Estado Islámico en Nigeria, que ha sumado este tipo de maniobras al secuestro de mujeres y niñas como políticas de terror. Como señalan en un Informe para Al Jazeera Center for Studies, Onuoha y George (2015), del National Defence College de Abuja (Nigeria), existen interrogantes acerca del carácter que pueden tener estas acciones llevadas a cabo por mujeres o niñas; si son fruto de un continuo adoctrinamiento que alteraría su capacidad volitiva, o bien, se han producido bajo presión. Elizabeth Pearson (2015: 21), investigadora del King's College de Londres, explica para The Royal United Services Institute (RUSI) que aunque puede haber mujeres que se involucren en la doctrina yihadista por pleno convencimiento, en el caso de las mujeres suicidas no están claras las razones. Cuando se trata de niñas pequeñas, los testimonios de aquellas que no llegan a detonar las cargas explosivas de sus cinturones, evidencian que son obligadas por la fuerza a ejecutar estas operaciones violentas. En otros casos, también se baraja la posibilidad de que hayan podido ser teledirigidos por control remoto. En definitiva, se desconoce con precisión hasta qué punto las mujeres poseen autonomía para intervenir en estos escenarios.

Como ya se ha comentado anteriormente, la tendencia a utilizar mujeres para ataques terroristas responde en muchos casos a intereses de tipo estratégico, aunque, en ocasiones,

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

trate de disfrazarse en una supuesta “apertura” ideológica por parte de esta clase de grupos. En relación a esto, y siguiendo con la organización Boko Haram, las desigualdades de género a la hora de reconocer la función de hombres y mujeres en los ataques suicidas son manifiestas: las mujeres son elegidas para infiltrarse en lugares que no son objetivos principales, no filman sus declaraciones antes de inmolarse y sus atentados no son reivindicados ni honorados. Por todo ello, y como sostiene Pearson (2015: 21): “Their attacks have little symbolic value, and are evidence of the organisation’s willingness to exploit women for tactical gains, adjusting its interpretation of Salafi jihadi doctrine to justify their use of violence where advantageous”.

No cabe duda de que la violencia es inherente al terrorismo, pero ha estado siempre marcada por estereotipos de género que dictan quiénes o no pueden hacer uso de ella. Por esta razón, aunque puedan brindarse ciertas concesiones a las mujeres, cuando se piensa en su relación con la violencia, y más, si cabe, cuando son actoras activas, se considera que precisa de una observación distinta, aquella en la que, como señala Corcoran-Nantes (2011), “there is always a referent positive or negative link between women’s reproductive role and violence”; quienes optan por utilizar la violencia para lograr unos objetivos son tachadas de “bad women, abnormal and unnatural”. Siguiendo con esta autora, trabajos realizados desde diferentes campos han puesto énfasis en “socio-biological and emotional explanations”, apartando a las mujeres del activismo político en los grupos terroristas y, por tanto, dejándolas en los márgenes, ya que aún se percibe a las mujeres como “political protectionists” y no “political protagonists”. Pero lo cierto es que, cuando las mujeres cometen algún tipo de atentado o acción violenta bajo las siglas de alguna organización terrorista, estas adquieren un determinado protagonismo, aunque este sea fugaz y como consecuencia de la simple manipulación. Resulta común que sean empleadas para ataques suicidas con el fin de despertar la atención de los medios de comunicación, ante una acción que está totalmente desvinculada de los preceptos patriarcales sobre la feminidad; a la vez que, permite una mayor difusión y propagación del temor en el resto de la población. Como táctica, las maniobras suicidas suponen, además, un ahorro económico, logístico y de seguridad (Von Knop, 2007: 400-01).

5 CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

A partir de las apreciaciones señaladas, el objetivo fundamental de esta investigación consiste en estudiar la experiencia de las mujeres dentro de los grupos terroristas que operan en la actualidad desde una visión no reduccionista, teniendo en cuenta que, aunque

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

sus papeles son, por ahora, más secundarios, existen antecedentes en el terrorismo femenino que demuestran que han pasado por multitud de funciones que van de menor a mayor implicación, dejando constancia que fueron capaces de subvertir los roles de género. Si reconocemos que en el momento en que las mujeres entran en contacto con el terrorismo interaccionan con otros miembros masculinos, se debe contemplar también a los hombres y el tipo de masculinidad impresa en estas estructuras. Así pues, pese a que el interés principal se centra en las mujeres, su participación corresponde entenderla en un espacio de dominación masculina. Para ello, es clave analizar la socialización y/o construcción del género en el marco de estas organizaciones. Aunque no todo ha de reducirse al género, ya que los mandatos culturales e ideológicos que permean, tanto en el seno de las propias formaciones como en las sociedades donde crecen, condicionan la labor de las mujeres, y como tal han de tomarse en consideración. Unido a esta idea, resulta interesante contemplar las posibles disimilitudes entre las mujeres que, criadas en territorios musulmanes, deciden incorporarse a estas organizaciones y las mujeres que parten desde Occidente.

En línea con el anterior punto, además de observar las distintas ocupaciones que podrían desempeñar las mujeres en los grupos terroristas, se estima oportuno también examinar sus vivencias más allá de esta dimensión. Detenerse en cómo se perciben a sí mismas dentro del terrorismo y son vistas por sus contrapartes, cómo ejercen y qué significado tiene para ellas la violencia a diferencia de los hombres; estas y otras cuestiones son aspectos que se consideran necesarios abordar tomando el género como eje argumental.

Al mismo tiempo, es de suma importancia determinar qué circunstancias, factores y/o motivaciones mueven a las mujeres a integrarse en el yihadismo; más si cabe cuando muchas son jóvenes que emigran desde Occidente escapando de sus casas y dejando atrás su entorno y familia. De tal manera que se trata de explorar las posibles causas personales, psicosociales, políticas, ideológicas o de otra índole que pueden dar respuesta a dichos interrogantes. Asimismo, se presta atención a las razones particulares que llevan a estas organizaciones terroristas a reclutar mujeres. En relación a este último apunte, es conveniente reflexionar sobre el alcance que las redes sociales están cobrando dentro de la dinámica del terrorismo actual y cómo eso afecta a las mujeres.

Igualmente, se entiende que el cuerpo es un elemento de análisis interesante. Este funciona como un espacio de identidad, y dentro del contexto del terrorismo, el de las mujeres, destaca por su doble faceta: de una parte, el cuerpo materno que alberga a los futuros combatientes; de otra, aquel que alguna vez puede ser territorio desde donde expresar la

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

violencia. En este sentido, se procura comprender de qué manera las mujeres lidian en ese escenario de confrontación en el que aparecen diferentes discursos en torno a ellas y sus cuerpos, cómo moldean su relación con él y, a su vez, cómo redefinen sus identidades adaptándolas a las condiciones que bien ellas, o bien el entorno exigen. De esta forma, se pretende poner el cuerpo de las mujeres en el centro del debate, llenándolo de significado y no limitándolo a lo puramente físico o instrumental, sino asumiendo su entidad simbólica.

A pesar de que el problema del terrorismo ha sido una realidad constante en la historia, una amenaza intermitente, en nuestros días se ha reactivado ante el surgimiento de nuevos modelos, que a todas luces parecen arrojar un mayor poder devastador. Quizá entonces, lo correcto sea pensar que el presente se acerca más al concepto que da por título la obra de la filósofa y pensadora feminista italiana Adriana Cavarero (2009): *Horrorismo: Nombrando la violencia contemporánea*. Dicho esto, cabe reconocer, pues, que aún desconocemos a lo que verdaderamente nos enfrentamos, pero que sabemos que es algo complejo. Por esta razón, este trabajo aborda la temática de estudio apoyándose en los planteamientos de diferentes disciplinas: las ciencias sociales, la psicología, la antropología, la historia y, de manera singular, los estudios de género.

Si bien la investigación se ha olvidado, por lo general, de aproximarse al estudio de las mujeres como parte del terrorismo o la violencia política, tal circunstancia no significa que estas no hayan estado presentes, o que haya habido un vacío completo en el conocimiento sobre las mujeres en estos procesos. Sin embargo, los estudios se han centrado tradicionalmente en los hombres, convirtiendo a las mujeres casi en invisibles. Bajo esta premisa, si se quieren alcanzar los objetivos planteados, es imprescindible partir de una buena base documental que nos permita acercarnos al terrorismo femenino desde las aportaciones de quienes, desde los diferentes ámbitos y disciplinas de referencia, han contribuido al desarrollo de este fenómeno tomando a las mujeres como categoría de análisis. Para lograrlo, está siendo necesario rastrear no sólo en la bibliografía académica, también en las publicaciones de organismos y/o centros especializados en terrorismo, violencia política, seguridad y contraterrorismo, medios de comunicación y todo material elaborado y difundido por los grupos terroristas al que pueda accederse de forma legal.

Corresponde mencionar en este momento que, tras la revisión de la literatura consultada hasta ahora, hay autoras/es como Karen Jacques y Paul J. Taylor (2009) cuyo trabajo parece advertir de la necesidad de estudios basados en fuentes primarias que expliquen el fenómeno sin agotarse en las descripciones de las revisiones bibliográficas. Por esta razón,

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

creemos en el importante valor añadido que supondría incluir una parte dedicada a la investigación de campo, mediante el desarrollo de entrevistas personales con mujeres y que podrían presentar diferentes situaciones:

-Mujeres que hayan sido detenidas y encarceladas por terrorismo.

-Mujeres pertenecientes a la comunidad musulmana con perfiles sociodemográficos similares a las mujeres que han sido radicalizadas y cuyo testimonio podría aportar luz a las razones que se esconden tras este fenómeno particular.

Se considera que la aportación e inclusión de un estudio de campo en este proyecto de investigación sería una preciada oportunidad para ampliar el conocimiento sobre las mujeres en los movimientos terroristas actuales.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Brown, K. (2014), "Por qué hay mujeres occidentales uniéndose a los extremistas de Estado Islámico". En la Red: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141007_estado_islamico_mujeres_occidentales_jgc (datos obtenidos, 18 de febrero de 2015).

Cavarero, A. (2009), *Horrorismo: Nombrando la violencia contemporánea*, Barcelona, Anthropos.

Cook, D. (2005), "Women Fighting in Jihad?" en *Studies in Conflict and Terrorism*, 28 (5): 375-384. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10576100500180212> (datos obtenidos, 20 de febrero de 2015).

Corcoran-Nantes, I.(2011), "Unnatural Beings: Gender and Terrorism". En la Red: <http://www.outskirts.arts.uwa.edu.au/volumes/volume-24/corcoran-nantes> (datos obtenidos, 25 de febrero de 2015).

Cunningham, K. J. (2003), "Cross-Regional Trends in Female Terrorism" en *Studies in Conflict and Terrorism*, 26 (3): 171-195. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10576100390211419> (datos obtenidos, 18 de febrero de 2015).

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

Cunningham, K. J. (2007), "Countering Female Terrorism" en *Studies in Conflict and Terrorism*, 30 (2): 113-129. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10576100601101067> (datos obtenidos, 25 de febrero de 2015).

Davis, J. (2013), "Evolution of the Global Jihad: Female Suicide Bombers in Iraq" en *Studies in Conflict and Terrorism*, 36 (4): 279-291. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1057610X.2013.763598> (datos obtenidos, 15 de enero de 2015).

Hoyle, C., Bradford, A. y Frenett, R. (2015), *Becoming Mulan?. Female Western Migrants to ISIS*, Londres, Institute For Strategic Dialogue. En la Red: http://www.strategicdialogue.org/wp-content/uploads/2016/02/ISDJ2969_Becoming_Mulan_01.15_WEB.pdf (datos obtenidos, 14 de junio de 2015).

Jacques, K., Taylor, P. J. (2009), "Female Terrorism: A Review" en *Terrorism and Political Violence*, 21 (3): 499-515. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09546550902984042> (datos obtenidos, 20 de enero de 2015).

McKay, H. (2016), "Christian mothers, wives take up the fight against ISIS, whose women serve as suicide bombers and slaves". En la Red: <http://www.foxnews.com/world/2016/01/18/christian-mothers-wives-take-up-fight-against-isis-whose-women-serve-as-suicide-bombers-and-slaves.html> (datos obtenidos, 12 de febrero de 2016).

Mohamed, A. (2015), "After Alkhansa'a, new suicide battalion of women". En la Red: <http://www.raqqa-sl.com/en/?p=1518> (datos obtenidos, 21 de abril de 2016).

Ness, C. D. (2005), "In the Name of the Cause: Women's Work in Secular and Religious Terrorism" en *Studies in Conflict and Terrorism*, 28 (5): 353-373. En la Red: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10576100500180337> (datos obtenidos, 16 de diciembre de 2014).

Onuoha, F. C., George, T. A. (2015), *Boko Haram's use of Female Suicide Bombing in Nigeria*, Doha Qatar, Al Jazeera Center for Studies. En la Red:

MESA DE TRABAJO 4: SEGURIDAD Y DEFENSA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE Y ESCASEZ

<http://studies.aljazeera.net/mritems/Documents/2015/3/18/20153189319985734Boko-Harams-Female.pdf> (datos obtenidos, 12 de febrero de 2016).

Pearson, E. (2015), "What is luring Western women to Syria to join Isil?". En la Red: <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/islamic-state/11429118/What-is-luring-Western-women-to-Syria-to-join-Isil.html> (datos obtenidos, 7 de febrero de 2016).

Pearson, E. (2015), "Boko Haram and Nigeria's Female Bombers" en *Newsbrief of The Royal United Services Institute (RUSI)*, 35 (5): 19-21. En la Red: <https://rusi.org/publication/newsbrief/boko-haram-and-nigeria%E2%80%99s-female-bombers> (datos obtenidos, 12 de febrero de 2016).

Rafiq, H., Malik, N. (2015), *Caliphettes: las mujeres, objeto y sujeto de la llamada de DAESH*, Trad. Fernando Hoyos Fdez.-Savater, Londres, Quilliam Foundation. En la Red: <https://www.quilliamfoundation.org/wp/wp-content/uploads/publications/free/caliphettes-spanish.pdf> (datos obtenidos, 14 de septiembre de 2016).

Raghavan, S.V., Balasubramanian, V. (2014), "Evolving Role of Women in Terror Groups: Progression or Regression?" en *Journal of International Women's Studies*, 15 (2): 197-211. En la Red: <http://vc.bridgew.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1761&context=jiws> (datos obtenidos, 13 de febrero de 2015).

Saltman, E. M., Smith, M. (2015), *Till Martyrdom Do Us Part. Gender and the ISIS Phenomenon*, Londres, Institute For Strategic Dialogue. En la Red: http://www.strategicdialogue.org/wp-content/uploads/2016/02/Till_Martyrdom_Do_Us_Part_Gender_and_the_ISIS_Phenomenon.pdf (datos obtenidos, 18 de junio de 2015).

Von Knop, K. (2007). The Female Jihad: Al Qaeda's Women. *Studies in Conflict and Terrorism*, 30 (5), 397-414.

Winter, C. (2015). *Women of The Islamic State. A Manifesto on Women by The Al-Khanssaa Brigade*, Londres, Quilliam Foundation. En la Red: <https://www.quilliamfoundation.org/wp/wp-content/uploads/publications/free/women-of-the-islamic-state3.pdf> (datos obtenidos, 29 de junio de 2015).